

01020
27

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Tesina que presenta

Saavedra Hernández Erika

Para obtener el título de licenciatura en

Lengua y Literatura Modernas (inglesas)

Asesoría: Claudia Lucotti

México 2003





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El mensaje del tiempo cíclico

Análisis de *The Wind in the Willows* de Kenneth Grahame

A mi modo de ver, la ~~Historia~~ Historia Universal, lo realizado por el hombre aquí abajo, es, en el fondo, la ~~historia~~ historia de los grandes hombres que entre nosotros laboraron. Modelaron la vida en general grandes capitanes, ejemplos vivos y creadores en vasto sentido de cuanto la masa humana procuró alcanzar o llevar a cabo: todo lo que cumplido vemos y trae nuestra atención es el resultado material y externo, la realización práctica, la forma corpórea, el pensamiento materializado de los grandes hombres que nos enviaron. Su historia, para decirlo claro, es el alma de la historia del mundo entero.

Thomas Carlyle. *Los héroes.*

Contenido

Introducción.....	1
El tiempo según Mole.....	8
La frontera indefinida. La naturaleza y el ordenamiento social.....	29
El tiempo según Toad.....	36
El tiempo según Weasels y Stoats	40
Conclusiones.....	47
Bibliografía.....	50

Introducción

El campo de la literatura infantil es un terreno poco explorado en México y sin embargo es, a mi juicio, una de las más importantes manifestaciones literarias en la que se pueden encontrar los mismos refinamientos y profundas reflexiones que en la más acabada novela para adultos. Los niños constituyen la parte medular de nuestra sociedad porque serán ellos, a fin de cuentas, quienes marcarán el rumbo que ésta ha de seguir en un futuro y la permanencia o eliminación de los valores hoy vigentes.

Un ejemplo claro de ello es la novela *The Wind in the Willows* (1908) del escritor escocés Kenneth Grahame, quien mediante un relato aparentemente simple (una mera fabulación para divertir) introduce en el mundo del lector temas de gran trascendencia, tales como la necesidad, según su punto de vista, de una estricta jerarquización social y del mantenimiento de los privilegios de las clases altas. Para lograr su objetivo Grahame crea un universo ficticio habitado por animales humanizados que a lo largo de la obra recorrerán un arduo camino que los llevará al encuentro con sus raíces y al descubrimiento de la íntima conexión entre una concepción cíclica del tiempo y su propio papel como rectores de la sociedad.

El objetivo de esta tesina es demostrar cómo esta concepción cíclica del tiempo llevada al campo de la literatura constituye un auténtico discurso a favor de la desigualdad social así como una declaración de principios que engloba las preocupaciones de las clases que regían en la Inglaterra de principios del siglo XX y su forma de concebirse a sí mismas dentro del tejido social.

Esta obra es sin duda alguna compleja, pero su lectura atenta llevará al lector a un

entendimiento mucho más completo de las luchas ideológicas (trasladadas en este caso al campo del arte) que sacudieron al naciente siglo XX y que nosotros hemos sin duda alguna heredado.

Para la época en que Kenneth Grahame publica *The Wind in the Willows*, cambios de gran trascendencia habían tenido lugar en el Reino Unido, cambios que se relacionan con el nacimiento de una nueva forma de conciencia hija de la revolución industrial y la producción en masa; estas transformaciones cambiarían el paisaje social para siempre. Era el año de 1908 y Henry Ford hacía entrar en escena el famoso modelo T que marcaba el inicio de la producción en serie y la conquista de los espacios de la Inglaterra rural por las autopistas destinadas a conducir a esos ruidosos emisarios del progreso por vías antes frecuentadas por los carruajes de los campesinos. Ésta fue una invasión abrupta y definitiva que borró las fronteras que dividían lo urbano de lo rural, acortando los espacios y haciendo posible la comunicación entre las regiones anteriormente adormecidas en un provincialismo bucólico y las bulliciosas y siempre cambiantes urbes industriales.

Como resultado de esta revolución tecnológica las clases medias, crecieron notablemente no solo en número sino también en poder político, amenazando la antigua insularidad social de los *gentlemen* y su mundo cerrado y exclusivista.¹ Gracias a la industrialización, los modos de vida se uniformaron haciendo cada vez más difícil el mantenimiento de costumbres distintivas. Poco a poco estas masas compuestas por burócratas, pequeños propietarios y comerciantes, y sobre todo de profesionistas libres.

¹ "The Third Reform Act of 1884 and the County Councils act of 1888 together with the development of universal education after 1870 and the rise of Grammar schools after 1902, implies a change in political balance; the lower middle class were arriving". G.H Bartock. "The Social and Intellectual Background" en *Pelican Guide to English Literature. Vol. VII. The Modern Age*. Penguin Books. Middlesex. 1973. p 29.

invadieron los espacios antaño reservados a unos cuantos: la vida del club y del teatro, de las asociaciones del más diverso cuño constituyen la manera en que los recién llegados hacen visible su poder de incidir en el desarrollo social y, sobre todo, su capacidad de organización para reclamar espacios dentro de la sociedad. Al instaurarse la cultura del consumo con la producción masiva las cosas pierden el valor que les confería su genealogía, la *trade mark* sustituye a la marca del artesano, y la moda efímera y cambiante, al alcance de todos los que tengan el poder económico para acceder a ella independientemente de su historial, ocupación, etcétera, reemplaza a la tradición como principal signo de distinción social.

En esta nueva sociedad la tierra deja de ser la principal fuente de riquezas de la nación,² siendo desplazada por la industria manufacturera que se convierte en el motor de expansión del imperio británico en su búsqueda ávida de materias primas. La industria convierte a Gran Bretaña en la nación más poderosa de la tierra, en el centro de lo que se concebía como la "civilización" en su sentido más acabado. Aquí y allá los brotes de nostalgia por un pasado en el que la espiritualidad tenía un papel más importante en la vida de los hombres, por un pasado caracterizado por las certezas brindadas por una religiosidad dogmática y justificada por siglos de tradición e historia se apagaban mientras las sectas de los *Dissenters* y el *Christian Revival* se extendían como reguero de pólvora por toda la nación.

Los espectaculares avances científicos de la época, entre los que sin duda la teoría de la evolución de Darwin ocupa un espacio central, sacuden los cimientos del

² Según datos proporcionados por W.H. Speck en su libro *Historia de la Gran Bretaña* casi una cuarta parte de las tierras de Gran Bretaña cambiaron de manos en los años inmediatamente posteriores a la Gran Guerra, hecho que podría entenderse como la directa consecuencia de las sucesivas crisis de sobreproducción que azotaron al país y de las cuales la de 1890 fue llamada "la Gran Depresión".

utilitarismo con su idea de una sociedad cambiante y la imposibilidad de la existencia de un estado de felicidad absoluta e inamovible. A partir de ese momento será el valor monetario y no la utilidad social lo que determine no sólo el valor de los objetos sino también de las personas: la felicidad se traduce como bienestar económico individual.³

La burocratización de las instituciones gubernamentales las convierte en entes anónimos encargados de resolver los grandes problemas nacionales para de este modo dejar las manos libres a los dueños del capital y los inversionistas. Sin embargo, esto no significa que el fantasma de los levantamientos populares hubiese quedado definitivamente extirpado: paradójicamente, esta época de mayor florecimiento del liberalismo económico y del *laissez faire* es también la época en que nacen y se fortalecen los sindicatos. Con el aumento del poder adquisitivo de las clases medias y con la institucionalización de la vida política nacional, un aparente soplo de paz y prosperidad recorría la nación.

Mientras todo esto ocurría, la burguesía se apoderaba gradualmente de los espacios y el estilo de vida de la vieja nobleza buscando afanosamente la manera de justificar su precedencia y sus privilegios sobre los otros estratos de la sociedad por medio de una moral religiosa de cuño calvinista que veía en la prosperidad material la recompensa en este mundo a la virtud y al trabajo, la marca de los elegidos por Dios, y en la pobreza, por el contrario, el reflejo de la deformidad inherente a los descartados, a los repudiados que eran por naturaleza incapaces de profundizar en el conocimiento

³ "With the enclosure of the common, the once self supporting cottager turned into a spender of money. The implications of these turned at the very heart of his human relationships: what emerged was a new ethic, familiar enough by then in the towns, but less known in the country, the ethic competition. The effect of this had been to reduce man to the level of economic man, one whose communal relationships were at the mercy of the cash nexus and whose psychological motives were thought mostly in terms of self interest [...] In such circumstances "The Poor" was regarded not as a term descriptive of a condition of

de la fe cristiana y mucho menos de abrazar los profundos sentimientos religiosos expresados en la obra de los intelectuales de la época.⁴

El dogmatismo religioso y moral de las clases altas no dejaba lugar a dudas acerca del verdadero orden del mundo, querido y sancionado por Dios y la prueba de ello se encontraba tanto en el renacimiento de la fe bajo el patrocinio de los intelectuales conservadores como en la notable expansión de la nación bajo el reinado del liberalismo y el libre mercado. En contraste, los vicios de las clases bajas eran continuamente satirizados y merecían a lo mucho ser el objeto de alguna remonstración moralista en contra de las consecuencias de llevar una vida desordenada y alejada de las virtudes cristianas. Las contradicciones entre este modo de pensar y los preceptos bíblicos de amor al prójimo y exaltación de la humildad se resolvían alegremente suponiendo que la pobreza era execrable por la simple y sencilla razón de que su existencia era invariablemente el resultado de la intemperancia y del desprecio por los más genuinos valores cristianos, entre los que se encontraba, por supuesto, el trabajo.

La época presenció el florecimiento de las más variadas actividades para llenar los ratos de ocio de quienes podían pagárselo. Las zonas aledañas a las ciudades se poblaron con casas de campo en las que las familias "respetables" se retiraban para huir del bullicio de las grandes urbes y entregarse a las actividades propias de su clase como la cacería, la navegación en botes de remos y las visitas a los vecinos. La naturaleza salvaje se ve modificada por los jardines que compiten entre sí en

society, but the character of a group of people" G.H Bantock "The Social and Intellectual Background" en *Pelican Guide to English Literature*. Vol. VII. *The Modern Age*. Penguin Books. Middlesex. 1973. p 16.

⁴ "Ramsay and McDonald proclaimed that "The Age of the Financial man came" and expressed the belief that "such people" (they included the "scum of the earth which possessed itself of Gold in the gutters of the Johannesburg market place ") did not command "the moral respect which tones down class hatred" G.H Bantock, "The Social and Intellectual Background" en *Pelican Guide to English Literature*. Vol. VII. *The Modern Age*. Penguin Books. Middlesex. 1973. p 29.

magnificencia y cuyo buen gusto otorga a sus dueños el reconocimiento de la sociedad. Es ésta la época del ocio racionalizado y artificial cuya principal función no es tanto divertir sino servir como escaparate de las virtudes y magnificencias de las clases altas a cuyo genio ordenador y pacificador respondía incluso la naturaleza.

La casa de campo es un lugar excluyente por naturaleza, el símbolo de la propiedad privada y de los logros personales. Inaccesible salvo para unos cuantos, constituye una marca añadida al nombre de la persona y permitirá conectar su genealogía con las tradiciones venidas de la época en que la posesión de la tierra era la principal fuente de riquezas. En estos pequeños espacios suburbanos se combinan dos estilos de vida sin interferir entre sí: la posesión de tierras a las que se ha dado mediante el trabajo un rostro característico y que permite al propietario afirmarse como poseedor no sólo de los medios de producción sino de la nación misma, de su perpetuidad, y las comodidades y extravagancias de la sociedad de consumo con sus placeres efímeros y su rostro siempre cambiante para adaptarse a la novedad.

En convivencia con la naturaleza se posee su imperturbabilidad, la ilusión de una tradición, de una herencia que pasa de padres a hijos y se hace concreta en el paisaje y en las huellas que las sucesivas generaciones van dejando en él. En la tierra se escribe la historia del linaje y se encuentra la justificación de su existencia como una entidad diferenciada, separada de las grandes masas anónimas. Pero ello no significa una vuelta absoluta a un ideal estático de naturaleza porque ello sería incompatible con los cambios aportados por la sociedad industrial, cambios que también tienen su cabida en los idealizados espacios de la naturaleza. Tradición y modernidad no están peleados en el mundo de la producción en masa y las casas de campo, precisamente porque es la modernidad la que añade a lo antiguo su valor y la que asegura la constante

TESIS CON FALLA
DE
ORIGEN

actualización de aquello que de otra manera se tornaría obsoleto.⁵

De esta manera, vemos que el mundo de Grahame no es el mundo de los románticos obsesionados por las ruinas y los mundos perdidos. éste es un mundo en que lo antiguo cobra vida y se mueve junto con el individuo que lo experimenta y lo vive como parte de su cotidianeidad. No es ninguna casualidad que sea ésta la era de las grandes aventuras arqueológicas en el Medio Oriente, Tierra Santa, la India, etcétera ya que al desenterrar el pasado, el explorador se lo apropia y se inventa con ello raíces para afincarse en un mundo inestable, para inventarse un sueño de progreso hacia la grandeza cuyo abrupto despertar llegaría sólo con los primeros cañonazos de la Primera Guerra Mundial.

Y es en este mundo convulsionado y complejo que emerge la figura de Kenneth Grahame y su obra *The Wind in the Willows*: fábula magistral, retrato de la sociedad querida por las clases altas y sobre todo relato para infundir seguridad en una clase social amenazada por el fantasma de las rebeliones populares.

⁵ "Como de costumbre la burguesía no solo adoptó sino que transformó formas de vida aristocráticas. Por su parte los aristócratas también se dedicaban a actividades sumamente costosas, caso del automóvil, recientemente inventado, que fue correctamente descrito en la Europa de 1905 como "el juguete de los millonarios y el medio de transporte de la clase adinerada". Hobswam, Enk. *La era del imperio*. Barcelona. Ed Grijalbo Mondadori. 1998. p 192

El tiempo cíclico según Mole

En esta novela podemos muy fácilmente rastrear la presencia de una concepción cíclica del tiempo como un viaje que permite a quien lo realiza obtener no sólo un aprendizaje de los supuestos ideológicos (tradicición, respeto irrestricto a la propiedad privada, progreso, etcétera) que constituían, para las clases privilegiadas, los pilares de la sociedad de principios del siglo XX, sino también una comprensión cabal de la naturaleza. Todos los personajes de la novela se ven envueltos de una forma u otra en este viaje, pero es Mole el que de una manera más clara representa una re-elaboración de la imagen del héroe,⁶ el que va a sufrir una transformación a partir de su paso por el inframundo: una región situada en el límite inferior del mundo, donde se concentra lo pasado, lo que ha dejado de ser.⁷ La obra está estructurada de manera cíclica: los eventos que en ella se presentan se corresponden, tanto cronológica como simbólicamente, con los acontecimientos que marcan el paso del tiempo cíclico y de este modo en las primeras escenas vemos al héroe emerger del interior de la tierra para enfrentar el mundo terrenal o de las apariencias.

Spring was moving in the air above and in the earth below and around him, penetrating even his dark and lowly little house with its spirit of divine discontent and longing. It was small wonder then, that he suddenly flung down his brush on the floor, said 'Bother!' And O blow! And also 'Hang spring cleaning!' and booted out of the house without even waiting to put on his coat. Something up above was calling him imperiously [...] So he scraped and scratched

⁶ Se entiende por héroe, siguiendo a Navarrete Linares y a Olivier, aquel ser excepcional dotado de la capacidad de rebasar las fronteras asignadas al hombre común: al franquear las fronteras verticales que estructuran el cosmos y ser el punto en que confluyen diversos tiempos históricos. Cf. "Presentación" en *El héroe entre el mito y la historia*. México. Ed. UNAM-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. 2000. pp 8,9.

⁷ Para una definición más amplia y discutida del término referirse a: Piñero Ramírez Pedro Ed. *Decensus ad inferos. La aventura de ultratumba del héroe (de Homero a Goethe)*. Sevilla. Ed. Universidad de Sevilla. 1995. 217 p.

and scabbled and scrooged, and then he scrooged again, and scabbled and scratched and scraped, working busily with his little paws and muttering to himself 'Up we go! Up we go' till at last, pop! His snout came out into the sunlight and he found himself rolling in the warm grass of a great meadow. (pp. 1-2)⁹

Algo podemos destacar en este breve fragmento que nos remite directamente a esta concepción cíclica. En primer lugar se encuentra el hecho de que el personaje aludido sea un topo, un animal caracterizado por poseer una vista pobre y por lo tanto confinado a la región subterránea en la que se encuentra su habitáculo oscuro y pequeño. Este encierro nos da la idea de una falta de conocimiento acerca del mundo, hecho del que tenemos una metáfora en las palabras "dark" y "lowly" que se usan para describir la casa de Mole. Para reforzar este argumento el autor recurre a una comparación con el mundo exterior al que no sólo se describe como iluminado ("sunlight"), sino al que se atribuyen las cualidades de una fuerza capaz de penetrar este inframundo constituido por el hogar de Mole y forzarlo por obra de un impulso no racional a abandonar su encierro. Es de notar también que estos hechos tengan lugar en la primavera, la época en la que todo renace y vuelve a la vida. La primavera es el inicio del ciclo interminable de la vida y el texto volverá más tarde a esta idea con importantes consecuencias para la narrativa.

Por lo pronto la salida al mundo exterior supone la salida hacia una sociedad organizada según ciertas reglas fijas que deben ser aceptadas por el individuo sin cuestionar en modo alguno su propósito. Mole es un animal eminentemente pasivo que siempre ha de tener en mente estas reglas sociales.

The Mole looked down. The voice was still in his ears, but the turf whereon he had sprawled was clearly vacant. Not an Otter to be seen, as far as the distant horizon.

But again there was a streak of bubbles on the surface of the river

⁹ Grahame, Kenneth. *The Wind in the Willows*. New York. Aladdin Paperbacks. 1989

The Rat hummed a tune, and the Mole recollected that animal etiquette forbade any sort of comment on the sudden disappearance of one's friend at any moment, for any reason or no reason whatever. (p.17)

Como podemos apreciar en este breve extracto, una de las principales características de la etiqueta animal es cubrir las apariencias y no indagar más allá de ellas. A Mole le está prohibido investigar las razones de la desaparición de un amigo no importa bajo qué circunstancia. Lo absurdo de esta situación dibuja el panorama de The River Bank como un universo dominado por el dogma o la abierta oposición a un conocimiento que va más allá de la conformidad con lo aparente. Este problema no es de ninguna manera nuevo pues ha acompañado a la humanidad desde sus inicios.⁹ La naturaleza artificiosa de la sociedad ribereña será lo que provoque el más agudo contraste con el Wild Wood, un lugar inculto, donde las reglas de la sociedad son sustituidas por las de la naturaleza, una fuerza que está mucho más allá del entendimiento de cualquier animal y en cuyos misterios se encuentra paradójicamente la única y gran verdad que cambiará la vida del héroe para siempre.

El viaje al Wild Wood es equiparable en todo a un viaje de iniciación o a la aventura del caballero medieval. Al dirigirse hacia ese lugar Mole ha transgredido el límite que le imponían las normas de la sociedad ribereña y su abierta suspicacia hacia lo desconocido:

'That? O that's just the Wild Wood' said the Rat shortly 'We don't go there much, we never- bankers'

⁹ "Desde los comienzos de la Grecia clásica la filosofía ha debido lidiar con el problema de la tolerancia. La filosofía se presentaba como la búsqueda de sustituir creencias falsas por creencias verdaderas. Era el intento de examinar la *doxa*, con creencias injustificadas, someterlas a la crítica y reemplazarlas por la *episteme*, conjunto de creencias verdaderas y justificadas. Este ejercicio crítico debió enfrentarse, desde sus inicios, con un grave problema. La sociedad, las instituciones de las cuales formamos parte, viven en la *doxa*, con creencias no justificadas, o al menos no justificadas como la filosofía pretende justificar. El intento teórico de someterla a la crítica y reemplazarla por la *episteme* se percibió y se sigue percibiendo como una amenaza práctica a la subsistencia de las instituciones y costumbres establecidas" Madanes, Leiser. "Tolerancia prudencia y búsqueda de la verdad" en Cruz, Manuel (Comp.) *Tolerancia o barbarie*, p.15.

'Aren't they- aren't they nice people in there?' said the Mole a trifle nervously
W- e- ll ' replied the rat, 'let me see'. The squirrels are all right. And the rats... And there's Badger of course. He lives right in the hearth of it; wouldn't live anywhere else, either if you paid it to do it. Dear old Badger! Nobody interferes with him. They'd better not,' he added significantly [...]

And beyond the Wild Wood again?' he asked:

'Beyond the Wild Wood comes the Wide World' said the Rat. 'And that's something that doesn't matter either to you or me. I've never been there, and I'm never going, nor you either, if you've got any sense at all. Don't even refer to it again please. (pp. 11-12)

Aquí encontramos de manera muy clara la idea de la prohibición. Water Rat no sólo se rehúsa a responder a las dudas de Mole sino que inclusive considera la posibilidad de trasgresión como un sin sentido que, en el último de los casos, revelaría una seria fractura de la razón: la fuerza que mantiene cohesionada a la sociedad ribereña. Water Rat tiene un sentido muy dogmático acerca de lo que es razonable y lo que no lo es. El Wild Wood es un lugar prohibido por la simple y sencilla razón de que está prohibido. Esta tautología en el pensamiento de Water Rat nos hace ver que la razón defendida por ella no es otra cosa que el fruto de una convención que de manera paradójica recurre a la supresión de la curiosidad y el conocimiento con el objeto de mantener a los ribereños dentro de los límites de un mundo conformista donde todo es perfectamente rutinario y predecible.

Por otro lado, en este fragmento se introduce por vez primera la figura de Badger, figura que hace saltar la primera gran contradicción en la aparentemente tranquila sociedad de la ribera. Badger vive en el corazón de una zona prohibida y descrita como no apta para un animal que posea el don de la razón ('I've never been there, and I'm never going, nor you either, if you've got any sense at all. Don't even refer to it again please.') y sin embargo, Water Rat lo presenta como un ser querido y respetado.

temido y amado al mismo tiempo.

The Wind in the Willows es una obra que se desdobra en dos historias paralelas que se oponen la una a la otra todo el tiempo y cuyos finales nos hablan de las dos grandes posibilidades: dejarse absorber por los ideales de la sociedad industrializada, práctica y enemiga de la naturaleza y la espiritualidad, o el rebelarse abiertamente contra esta ideología mediante la recuperación de los ideales conservadores como el de armonía en la naturaleza, el apego a la tierra como origen y punto de llegada. Los personajes que representan estos puntos de vista antitéticos son Mole y Toad. Ambos viven una especie de odisea pero con causas y resultados opuestos. Toad desea sobreponerse a su tierra de origen y a la naturaleza mediante la tecnología; Mole desea recuperar su lugar de origen, encontrar arraigo en su mundo y venerar a la naturaleza.

El episodio del primer encuentro de Toad con el automóvil marca el punto en el que su historia y la de Mole, hasta entonces unidas, se separan para tomar rumbos opuestos. De este modo describe Grahame el encuentro de los personajes:

During luncheon [...] the Toad simply let himself go. Disregarding the Rat, he proceeded to play upon the inexperienced Mole as on a harp. Naturally a voluble animal, and always mastered by his imagination, he painted the prospects of the trip and the joys of the open life and the roadside in such glowing colours that the Mole could hardly sit in his chair for excitement. (p. 31)

En este breve párrafo, el autor crea un importante vínculo en las figuras de ambos animales, pues mientras Toad es mundano, dado a la extravagancia y fácilmente arrastrado por su ambición de sobresalir; Mole es un animal crédulo que carece de toda experiencia pues hasta hace poco vivía en el interior de la tierra. Esto hace a ambos personajes antitéticos y facilita que su posterior ruptura y la evolución de Mole sean mucho más dramáticas. Mientras Mole carece de conocimientos las apariencias lo

deslumbran fácilmente y es incapaz de ver la realidad que se esconde detrás de ellas. Sólo el momento de la trasgresión (al penetrar en el Wild Wood) da al personaje la lucidez suficiente como para captar la verdadera naturaleza de las cosas y escapar a la mascarada de la que Toad forma también parte.

Ante esto es necesario resaltar el hecho de que el viaje de Mole a través del tiempo cíclico culmina en el invierno, justo hacia el final del año y en la estación opuesta a aquella que lo vio salir a la luz. En otras palabras nos encontramos aquí con un regreso al mundo subterráneo, de origen, una vez cumplido el ciclo marcado por el paso de las estaciones y el proceso de conocimiento del mundo exterior. De alguna manera la entrada en este Wild Wood frío y nevado representa la pérdida de los referentes espacio temporales usuales, que prepara al viajero para la cabal aprehensión del tiempo cíclico. La puerta del inframundo se abre ante Mole y por primera vez la vista del personaje es abierta, como un velo que se descorriera para dejar ver aquellos secretos que sólo son revelados a unos cuantos, los elegidos, para sobrepasar la "racionalidad" defendida en principio, y sólo en apariencia, como veremos más tarde por Water Rat.

The country lay bare and entirely leafless around him, and he thought that he had never seen so far and so intimate into the inside of things as on that winter day when nature was deep in her annual slumber and seemed to have kicked the clothes off. Copses, dells, quames and all hidden places, which had been mysterious mines for exploration in the leafy summer, now exposed themselves and their secrets pathetically, and seemed to ask him to overlook their shabby poverty for a while, till they could riot in rich masquerade as before and entice him with the old deceptions. (pp. 46-47)

La visión del paso del tiempo como una interminable repetición de opuestos que se suceden infinitamente es muy notable en la estructuración de la revelación que Mole tiene justamente en el invierno. Ahora Mole está situado en el extremo contrario de la cadena y lo que antes floreciera y le llamara con su divino espíritu de deseo se

encuentra desposeído de su máscara y le es mostrado en toda su desnudez y crudeza. Éste es un momento de descubrimiento para Mole, quien ahora puede tener un entendimiento más profundo de las cosas una vez que éstas se han despojado de sus disfraces y apariencias. El vocabulario empleado por el autor es muy interesante pues si en la primera salida de Mole de su refugio subterráneo encontramos expresiones como "divine discontent and longing", en el invierno, que es, como ya referimos, el punto opuesto, nos encontramos con la insinuación de que aquel deseo y luminosidad no son sino un engaño, una mascarada.

Y es precisamente en este momento, cuando se ha dejado atrás la simulación, en el que ocurrirá el retorno al mundo subterráneo y la revelación del porqué de estas sucesiones. Nos encontramos pues con una contraposición interesante entre el conocimiento que el individuo adquiere por sus propios sentidos y la revelación de una verdad filosófica mucho más profunda a la que este conocimiento de lo real-aparente sirve meramente de preludeo. Sólo cuando Mole ha visto y entendido que su salida al mundo fue la salida a una mascarada con carácter marcadamente sensorial ("till they could riot in rich masquerade as before and entice him with the old deceptions") es que lo encontramos preparado para afrontar la verdad que Badger le mostrará.

Es muy importante notar en este episodio la imagen del extravío en el Wild Wood.¹⁰ pues conforme Mole se adentra en él, va perdiendo las características calma y mansedumbre que le daban al personaje la certeza de verlo todo con mayor claridad que nunca. Ahora el viajero se ha de enfrentar al desconcierto total, al caos aparente

¹⁰ "The natural forest symbolises the untamed, wild part of the human soul: It is an archetype of wildness. Wildness, however, is not a state of being out of control, rather signifies innate naturalness existing in balance with natural principles. Eternal elemental powers reside in the forest, and these who seek may come into contact with them." Pennick, Nigel. *Celtic Sacred Landscapes*, p 25

como la negación del mundo que ha conocido y como el evento que marca la frontera entre dos universos:

The whole wood seemed running now, running hard, hunting, chasing, closing in round something or--somebody? [...]

As he lay there panting and trembling, and listening to the whistlings and the patterings outside, he knew it at last, in all its fullness, that dread thing which other little dwellers in field and hedgerow had encountered there, and known as their darkest moment --that thing which the rat had vainly tried to shield him from-- the Terror of the Wild Wood! (p. 50)

Es vital para el entendimiento de la obra el hecho de que ese algo con lo que el personaje se enfrenta sea algo indefinido y, por lo tanto, no racional ni susceptible de ser conocido mediante una explicación racional. Nos encontramos con que Mole enfrenta algo que pese a provocar un impacto directo en sus sentidos no está relacionado de manera directa y lógica con ninguno de ellos. Esta sensación que se puede describir como miedo, es una sensación que se asocia con cosas que Mole ve y escucha pero que jamás cobran forma alguna. La experiencia adquirida a través de los sentidos se disuelve porque lo percibido por Mole le impide arribar a otra conclusión que no sea la percepción misma.

A esta incapacidad de conocer por las vías de la razón o de la experiencia sensorial se agrega la idea de la magia, un tipo de conocimiento que permite al ser humano una comunicación con lo incomprendible. La magia es ritual y es experiencia que sobrepasa a los sentidos y nos arrebatara mucho más allá de lo que nuestras percepciones cotidianas nos permitirían llegar. El mago es un trasgresor por naturaleza y su saber, que nos habla de las limitaciones de la racionalidad y del hombre mismo como sujeto cognoscente, hacen de él un ser de excepción capaz de penetrar en dominios que a los otros les están vedados por su ignorancia de la existencia de caminos que rehuyen la explicación material. No es una casualidad que se la mencione como un factor

importante para aquel que se dispone a penetrar en el inframundo, un lugar cuyas fronteras sólo pueden ser traspasadas por los dueños de un conocimiento especial y poseído por unos cuantos:

'O, I quite understand,' said the Rat soothingly. 'You shouldn't really have gone and done it Mole. I did my best to keep you from it. We river-bankers, we hardly ever come here by ourselves. If we have to come, we come in couples, at least; then we're generally all right. Besides, there are a hundred things one has to know, which we understand all about and you don't as yet. I mean passwords and signs, and sayings which have power and effect and plants you carry in your pocket, and verses you repeat, and dodges and tricks you practice; all simple enough when you know them, but they've got to be known if you're small, or you'll find yourself in trouble. Of course if you were Badger or Otter, it would be quite another matter.' (p.53)

En este breve fragmento tenemos presentes muchas ideas asociadas con el viaje de iniciación que son comunes también al episodio del viaje al inframundo. El iniciado (Mole) es un ser que carece del conocimiento compartido por Water Rat, Otter y Badger. Hasta antes del evento del extravío, ese saber le había sido negado por Water Rat, quien trata por medios retóricos de disuadirlo de penetrar en aquel sitio (el Wild Wood). Otra cosa importante es notar que nos topamos con un universo altamente jerarquizado en el que sobresalen las figuras de Otter y de Badger como animales a quienes se les rinde respeto y reverencia. Ellos no forman parte de ese otro grupo de pequeños animales que tienen que recurrir a los conjuros, a gestos tal vez ritualizados y a las hierbas especiales para poder penetrar al Wild Wood, de hecho sabemos que Badger vive en el centro de este lugar prohibido. Debemos pues distinguir entre dos grupos de animales, y la diferencia la otorga aquí la capacidad de confrontar la fuerza llamada "The Terror of the Wild Wood" sin la necesidad de intermediarios de ningún tipo. Esto es muy importante pues como veremos más tarde Badger jugará el papel de guía e iluminador en el viaje de Mole. El que posee conocimientos que hacen

prescindible la intermediación de la magia para sobrevivir en medio del bosque se convierte precisamente en la vía por medio de la cual el iniciado puede penetrar y comprender los misterios del tiempo cíclico.

Otra característica a tomar en cuenta en este análisis es que tanto el mito del viaje al inframundo en su versión típica, la que se haya en la poesía épica clásica, como esta re-elaboración, mantienen la idea del iniciado como un ser en cierta manera especial y elegido. El conocimiento se transmite a un individuo en específico y no encontramos la idea de una iniciación colectiva o una transmisión del conocimiento a toda una comunidad. Existe un individuo que por sus especiales características ha sido elegido para el viaje y será el único que lo realice. De modo que al inicio del viaje Badger se dirige exclusivamente al elegido y solo él hará el recorrido:

After luncheon, accordingly when the other two had settled themselves into the chimney comer and had started a heated argument on the subject of eels, the Badger lighted a lantern and bade the Mole follow him. (p. 76)

En este extracto que resulta ser el prelude del viaje también nos encontramos con que la verdad será dicha al iniciado como la respuesta a una interrogante que él ha hecho al guía, marcando de este modo su estricta dependencia de esa figura de autoridad para la obtención del conocimiento. Iniciado y guía se encuentran de tal manera unidos que no pueden concebirse el uno sin el otro, podemos muy bien pensar que la figura del guía pone freno al individualismo de la figura del elegido y es un puente tendido entre éste y una historia colectiva, una memoria comunitaria que debe ser guardada pero sólo por unos cuantos. La topografía de la cueva, como la del inframundo, contiene restos de varias edades y reúne en un mismo sitio la temporalidad de la historia volviéndola de este modo eterna:

The Mole was staggered at the size, the extent, the ramifications of all it; the length of the

dim passages, the solid vaultings of the crammed store chambers, the masonry everywhere, the pillars, the arches, the pavements 'How on earth Badger,' he said at last, 'did you ever find time and strength to do all this?' 'It's astonishing!'

'It would be astonishing indeed' said the Badger simply, if I had done it. But as a matter of fact I did none of it—only cleaned out the passages and chambers, as far as I had need of them [...] Well very long ago, on the spot where the Wild Wood waves now, before ever it had planted itself and grown up to what now is, there was a city [...] Here where we are standing they lived and walked and talked and slept, and carried on their business. Here they stabled their horses and feasted, from here they rode out to fight, or drove out to trade.

They were a powerful people and rich and great builders. They built to last, for they thought their city would last for ever'. (pp. 77-78)

En esta introducción al mensaje que le será revelado a Mole encontramos algunas ideas que sobrepasan con mucho la supuesta misión de un libro escrito para entretener a un niño. En la boca de Badger se encuentra toda una propuesta filosófica que cobra aún más importancia si consideramos todo lo que anteriormente se había dicho en la obra y el contexto histórico de la misma. Lo que Badger está estableciendo en un breve y magnífico discurso es que toda obra construida por el ser humano es efímera y que toda idea de alcanzar la eternidad mediante el establecimiento de un orden social supuestamente perfecto no es más que una ilusión. La referencia al mundo en que Mole ha vivido es inevitable: la pequeña sociedad de la ribera del río, espejo de la sociedad de los hombres que se rehúsa a aceptar su naturaleza transitoria y gusta del pensamiento dogmático (la etiqueta animal), de la imposición de juicios de valor y de estigmas que se pretenden inamovibles, que supone haber encontrado en el pensamiento científico y utilitario la llave que le abrirá las puertas de la felicidad absoluta, que etiqueta y descalifica como locura o tonta ingenuidad los conocimientos y las ideas que se le oponen (debemos recordar la prohibición implícita de visitar el Wild Wood), no es más que sujeto de una ley mucho más fuerte aún: la de la naturaleza. Esta ley ordena que todo cuanto existe responda a la naturaleza cíclica del tiempo, en

un círculo eterno de vida y muerte que de manera paradójica reafirma con su transcurrir la fuerza originaria de la creación, que lo sobrepasa y que anula una y otra vez la aparente fatalidad de la destrucción.¹¹ La eternidad existe sólo en la memoria representada en el inframundo tanto de manera física (los restos materiales) y espiritual (el conocimiento que Badger tiene de lo que fue) porque el paso devastador del tiempo parece, en el mundo material, la única cosa cierta. Badger tiene conciencia de que la creación jamás se suspende, de que la destrucción es sólo un instante y es ése el conocimiento que transmitirá a Mole

'But what has become of them all?' asked the Mole.

'Who can tell?' said the Badger, 'People come – they stay for a while, they flourish, they build—and they go. It is their way. But we remain. There were Badgers here, I've been told, long before that same city ever came to be. And now there are Badgers here again. We are an enduring lot, and we may move for a time, but we wait, and are patient, and back we come. And so it will ever be'. (p.78)

La sentencia final está dada en estas breves líneas. La postura filosófica de Badger está profundamente ligada con una concepción del mundo regida todavía por la naturaleza y sus ciclos. El viaje iniciático de Mole se lleva a cabo siguiendo este mismo proceso cíclico, ya que el personaje sale del mundo subterráneo en primavera para volver a él en el invierno. Mole ha sufrido un renacimiento que lo transforma¹² y pasará, por tanto, a ocupar un lugar mucho más elevado dentro de la sociedad animal: su

¹¹ "Es más puesto que la cosmogonía representa ante todo a los ojos de los primitivos, la manifestación del poder creador de los dioses y, por consiguiente una prodigiosa irrupción de lo sagrado, será periódicamente reiterada a fin de regenerar el mundo y la sociedad humana. La repetición simbólica de la creación implica una reactualización del acontecimiento primordial, la presencia, por lo tanto, de los dioses y de sus energías creadoras" Eliade, *Mircea. Iniciaciones Místicas*, p 13

¹² "Para el pensamiento arcaico [...] El nuevo nacimiento iniciático no es "natural", aunque venga a veces expresado por símbolos obstétricos. Dicho nacimiento implica unos ritos instituidos por seres sobrenaturales, por tanto, por obra divina, creada por la voluntad y el poder de los seres sobrehumanos. no pertenece a la "naturaleza" (en el sentido moderno secularizado del término), sino a la Historia Sagrada. El segundo nacimiento iniciático no repite el primero biológico. Para conseguir el modo de ser del iniciado, será preciso conocer realidades que no pertenecen ya a la "naturaleza" sino a la biografía de los seres sobrenaturales y, por lo tanto, a la Historia sagrada conservada en los mitos". *Ibidem*, p 15.

nuevo conocimiento de la verdad lo llevará a ascender un peldaño en la escala de la respetabilidad y el honor:

'The Wild Wood is pretty well populated now; with all the usual lot, good, bad and indifferent-- I name no names. It takes all sorts to make a world. But I fancy you know something about them yourself by this time'.

'I do indeed,' said the Mole, with a slight shiver.

'Well, well' said the Badger, patting him on the shoulder, 'It was your first experience of them, you see. They're not so bad really; and we must all live and let live. But I'll pass the word round tomorrow, and I think you'll have no further trouble. Any friend of mine walks where he likes in this country, or I'll know the reason why!' (p.79)

Este cambio de perspectiva ha de tener consecuencias inmediatas de gran trascendencia para la obra. A partir de este instante, Mole no sólo deja de ser un animal pasivo sino que su suerte lo revelará como el miembro de una muy especial elite destinada a sobresalir por encima del resto de los animales. Al analizar el nuevo papel de Mole nos encontramos con una filosofía altamente individualista y que conoce de la discriminación por motivos no atribuibles a razonamiento lógico alguno. En este sentido la obra defiende la desigualdad como un dogma.

Pero el viaje de Mole tiene connotaciones que van mucho más allá de la enseñanza acerca de la naturaleza transitoria de los bienes terrenales. Ahora le corresponde a Mole recuperar su propia memoria y retornar a su lugar de origen esta vez con la clara conciencia de que es allí, en la memoria, donde se encuentra la permanencia. Mole aplicará las enseñanzas de Badger a su propio universo y aprenderá a realizar una síntesis entre su aguda conciencia de lo trascendente de la memoria (inmaterial) y lo efímero de lo terrenal (material). Después de todo, parece decirnos la obra, las cosas materiales son el punto de partida de la memoria cuando se les deja de ver como simples objetos y se les considera como parte de una identidad:

He did not at all want to abandon the new life and its splendid places, to turn his back to sun

and air and all they offered him and creep home and stay there; the upper world was all too strong, it called on him still, even down there, and he knew he must return to the larger stage. But it was good to think he had this to come back to, this place which was all his own, these things that were so glad to see him again and could always be counted upon for the same simple welcome. (p. 103)

Creo que este breve fragmento es uno de los más importantes de la obra porque en la visión del mundo que proyecta se resumen la re-elaboración de la concepción cíclica del tiempo y la distancia crítica asumida por el autor frente a su herencia cultural. El discurso de Badger acerca de la futilidad de lo material podría muy bien inclinar el texto hacia los extremos de un pesimismo fatalista, convertirlo en una mera repetición de lo dicho por tantos y tan ilustres poetas como Virgilio, Dante y los cientos de autores anónimos que han tratado acerca de la condición efímera de lo humano. La importancia *The Wind in The Willows* radica precisamente en el hecho de que esta novela inyecta nueva vida a la tradición literaria, actualizándola y adaptándola a las necesidades expresivas y de conocimiento de su tiempo, un tiempo en que la industrialización y el cambio acelerado de un paisaje rural a uno urbano agudizaron, como nunca, el conflicto entre tradición y cambio. Mole representa al hombre moderno como encarnación de ese dilema: quiere permanecer y por ello busca el abrigo de una tradición que le dé raíces, pero al mismo tiempo las circunstancias de su tiempo lo obligan a adaptarse a una serie de cambios que, en muchos casos, se oponen a esa misma tradición y a la idea de un modo de vida permanente y estático.

En este contexto las palabras de Badger toman un nuevo matiz: el personaje es indudablemente sabio y no podemos negar la verdad de sus palabras. Es cierto que todo está destinado a perecer y que el recuerdo es la única forma de inmortalidad posible. Pero Badger habla no de una memoria individual sino histórica que se

sobrepone al tiempo que abarca la vida humana para alcanzar la abstracción que hace posible la conciencia del paso ineludible del tiempo. Ésta es una labor titánica y el hombre que a ella se entregara estaría en peligro de perder de vista su presente por concentrarse en la Historia. Mole ha absorbido el conocimiento de Badger pero ello no le impide incidir en la cotidianeidad de su sociedad y convertirse en un factor activo en su construcción y por ello en la novela el tema de la amistad y los lazos comunitarios es importante y sirve de contrapeso al realismo aplastante de Badger.

En el episodio siguiente la condición de elegido de Mole se hace patente en el contexto de una graciosa aventura pseudocaballeresca: el pequeño hijo de Otter se ha perdido y Mole decide ir en su búsqueda en compañía de su fiel amigo Water Rat. Aquí podemos ver de manera muy clara cómo después del viaje de Mole por el inframundo su papel ha cambiado: en abierto contraste con su actitud pasiva del principio de la novela esta vez Mole ordena y Water Rat le sigue:

'Rat' said the Mole, 'I simply can't go and turn in, and go to sleep and do nothing, even though there doesn't seem anything to be done. We'll get the boat out, and paddle upstream. Then moon will be up in an hour or so, and then we will search as well as we can--anyhow, it will be better than going to bed and doing nothing.'

'Just what I was thinking myself' said the Rat 'It's not the sort of night for bed anyhow [...]
(p. 129)

La superioridad del héroe no se refleja en una actitud egoísta pues como bien podemos ver el iniciado tiene por una de sus funciones ayudar con su conocimiento a la comunidad. No es ninguna casualidad que la primera acción de Mole después de su viaje de iniciación sea acudir al rescate de la pequeña nutria extraviada. Esta acción contribuye a reforzar la importancia del héroe como ser que, a través del servicio que presta a otros, refuerza su posición de superioridad como un factor indispensable para la buena marcha de la sociedad. En esta obra los héroes ejercen un dominio

paternalista sobre los otros individuos y aprovechan sus superiores capacidades cognitivas para resolver los problemas que la debilidad o incapacidad de los demás les impiden solucionar por sí mismos. En otras palabras, la sociedad ideal retratada en la novela necesita líderes que tomen la iniciativa y lo más natural, de acuerdo con el razonamiento de Grahame, es que este liderazgo lo ejerzan los más dotados.

Por otra parte, este episodio da la pauta para la revelación final y se nos ofrece como el punto culminante del viaje del protagonista. Si Badger ha hecho consciente a Mole del paso del tiempo y del ciclo interminable de florecimiento y decadencia, lo que a continuación experimenta el iniciado es la visión misma de la eternidad, por un instante el tiempo se suspende y le es dado al héroe compartir y experimentar la inmortalidad reservada sólo a los dioses. Muerte y decadencia en el viaje al inframundo, vida y eternidad en el viaje hacia la isla de la vida.

Como en el caso anterior, en éste el preludio de la visión mística es un descorrerse del velo de las apariencias:

Then a change began slowly to declare itself. The horizon became clearer, field and tree came more into sight, and somehow with a different look; the mystery began to drop away from them. (p. 132)

El tiempo queda suspendido:

And the light grew steadily stronger, but no birds sang as they were wont to do at the approach of dawn; and but for the heavenly music all was marvellously still (p.133)

Y los viajeros arriban por fin al paraíso que resulta ser como bien lo marca la narración la culminación de la odisea de los dos viajeros:

Never have they noticed the roses so vivid, the willow herb so riotous, the meadow sweet so odorous and pervading. Then the murmur of the approaching weir began to hold the air, and they felt a consciousness that they were nearing the end, whatever it might be, that surely awaited their expedition.

In midst of the stream, embraced in the weir's shimmering arm- spread, a small island

lay anchored, fringed close with willow and silver birch and adler. Reserved, shy, but full of significance, it hid whatever it might hold behind a veil, keeping it till the hour should come and, with the hour, those who were called and chosen."² (pp. 133-134)

Ésta es una bellísima y poética imagen del paraíso como el punto culminante en la escala del Ser. Mole ha alcanzado el punto más alto en la escala de la revelación. forma parte del grupo de elegidos que serán llamados "till the hour should come". Es imposible no hacer el símil entre esta isla y el Paraíso Celestial de la tradición judeocristiana: tenemos aquí la idea básica del misterio que aguarda ser revelado cuando llegue el momento (segundo advenimiento de Cristo) a los elegidos (Juicio Final) y para llevar aún más lejos esta similitud tenemos el hecho de que los viajeros se dirigen a la divinidad que habita la isla como Él (nótese el hecho de que el nombre de esa divinidad no se nos revela y que lo mismo ocurre en el caso del nombre de Dios) y al lugar mismo como sagrado, el único sitio donde pueden encontrarla:

'This is the place of my song dream, the place the music played to me' whispered the Rat, as if in a trance. 'Here, in this holy place, here if anywhere, surely we shall find Him!' (p.134)

Otra clave para la similitud es el hecho de que esta divinidad permanezca oculta a los ojos de los mortales. A Mole y Water Rat se les otorga un privilegio que normalmente sólo se les concede a los que han cruzado el umbral de la muerte y de ahí el temor de Mole de perecer a la vista de una grandiosidad no hecha para los ojos de los mortales y su asombro al darse cuenta de que viviendo mira:

¹³ Es de notarse la similitud de este episodio de la novela con un poema griego citado por Ellen Harrison, y sobre el cual comenta: "If we would follow the safe guiding of early art, we must content to think of Eros as a ker, a life impulse, a thing faithful to all that lives, a man because of his moralised complexity, terrible and some times intolerable but to plants and flowers and young live things in spring infinitely glad and kind. Such is the Eros of Theognis:

"Love comes at this hour comes with the flowers in spring

Leaving the land of his birth,

Kypros beautiful isle. Love comes, scattering

Seed for human upon the earth.

Harrison, Ellen. *Prolegomena to the Study of Greek Mythology*. p. 633.

Perhaps he would never have dared to raise his eyes, but that, though the piping was now hushed, the call and the summons seemed still dominant and imperious. He might not refuse, were Death himself waiting to strike him instantly, once he had looked with mortal eye on things rightly keep hidden.

All this he saw, for one moment breathless and intense, vivid in the morning sky and still, as he looked he lived; and still as he lived he wondered. (pp.135-136)

Esta visión celestial cierra el ciclo que se inició con la visión del inframundo y la revelación de la muerte como el destino final de todo lo viviente. Ahora Mole es confrontado con la inmortalidad, lo que existió y existirá hasta que llegue el final de los tiempos. Pero a diferencia de su primera revelación en esta segunda no se puede llegar a un proceso de conocimiento o racionalización de la misma. La grandeza de esta divinidad es de tal magnitud que aquellos que la han visto se ven sacudidos por las emociones más intensas, que cancelan totalmente la razón del sujeto. Sentimientos que no pueden ser expresados por el lenguaje y contradictorios entre si se apoderan, por ejemplo, de Water Rat, cuyos balbuceos son una muestra de las limitaciones del lenguaje cuando se trata de expresar lo trascendental e inconmensurable.

'Rat!' he found breath to whisper, shaking 'Are you afraid?'

'Afraid?' murmured the Rat, his eyes shining with unutterable love. 'Afraid! Of Him? O, never never!' 'And yet--and yet--O, Mole, I am afraid!' ¹⁴ (p. 136)

Ésta es una revelación sentida y no conocida porque el intelecto es demasiado pequeño como para aprehender la eternidad representada por esta divinidad, la más grande de todas. De ahí la necesidad de olvidar que se impone a los personajes, ya

¹⁴ Los sentimientos de Water Rat ante la visión de la divinidad son semejantes a los expresados por los protagonistas de las tragedias griegas como puede verse en el fragmento citado a continuación. Dicha similitud nos habla del peso de la tradición clásica en la obra:

"O Rover of the seas, O terrible one
In wastes and in wild wood caves
None may escape thee, none:
Not of the heavenly gods
Who live away
Not of low men, who vanish 'ere the day
And he who finds thee raves

que, de no hacerlo, la vida sería imposible por la nostalgia de aquella visión y el deseo de poseer el conocimiento de lo perenne, conocimiento que como ya se dijo no puede ser alcanzado por ningún ser viviente:

As they stared blankly, in dumb misery deepening as they slowly realised all they had seen and all they had lost, a capricious little breeze, dancing up from the surface of the water, tossed the aspens, shook the dewy roses, and blew lightly and caressingly in their faces, and with its soft touch came instant oblivion: For this is the last best gift that the kindly demigod is careful to bestow on those to whom he had revealed himself in their helping: the gift of forgetfulness: lest the awful remembrance should remain and grow, and overshadow mirth and pleasure, and the great haunting memory should spoil the after lives of little animals helped out of difficulties, in order that they should be happy and light hearted as before.

(p.136)

The Wind in The Willows es una novela de una enorme complejidad en la que no sólo se re-elabora al gran mito del viaje al inframundo sino que además se produce un interesante sincretismo entre la idea judeocristiana de la eternidad y una concepción cíclica del tiempo.

El viaje de Mole es un viaje de iniciación que conecta diversos ciclos, cada uno de ellos más elevado y abstracto que el anterior hasta llegar a la visión final de la gloria divina y del Paraíso celestial el lugar en que reside lo eterno. El primer gran ciclo es el ciclo de la naturaleza en el que el binomio vida y muerte se sucede estación tras estación perceptible dentro del tiempo que ocupa una vida: en la obra este ciclo abarca desde la salida al mundo exterior de Mole en primavera hasta su visita a la cueva de Badger. El segundo gran ciclo contiene al anterior y es imperceptible a los seres comunes, abarca mucho más que el transcurso de una vida y es la historia de los seres y su devenir, es la conciencia misma del paso del tiempo como una gran maquinaria que organiza al mundo y le da sentido a la memoria, que es lo que ha de permanecer

cuando las cosas materiales se hayan borrado; en la obra, corresponde al ciclo de florecimiento y caída de las civilizaciones que Badger explica a Mole.

El último paso en el viaje de Mole cancela el tiempo mismo y es la promesa de la eternidad: la visión del paraíso es el punto de arribo en el que culminará su odisea, la única gran verdad que no puede ya ser comprendida porque va mucho más allá de la capacidad no sólo de una mente sino de la mente de generaciones y generaciones de seres. Éste es el principio de la fe y la religiosidad, pues quien tiene fe (al menos en la concepción judeocristiana) no ha de aspirar al conocimiento de lo absoluto sino resignarse con humildad a su pequeñez como hombre y conformarse con la promesa de salvación.

La obra encierra dentro de sí misma la gran paradoja una sociedad cimentada en la cosmovisión cristiana, heredera de una tradición clásica cuya sabiduría no puede ignorar pero que en muchos casos se contrapone abiertamente a esta misma cosmovisión. La revelación de Badger acerca del paso irreversible del tiempo y el retorno también eterno de la vida parecieran descubrir la maquinaria. el orden que mueve todo cuanto existe: el hombre muere pero ha de renacer y permanecerá inmortal en la memoria.

La concepción cíclica del tiempo choca con la idea cristiana de un final de los tiempos y la existencia de un más allá después de la muerte que cancela al tiempo mismo y a la memoria porque la eternidad es un presente eterno en el que no existe pasado ni futuro. La eternidad cristiana no es la de la memoria porque memoria implica la conciencia de un movimiento temporal de pasado a presente y futuro. movimiento cancelado por la idea cristiana de un final de los tiempos.

Para tratar de resolver esa contradicción se tratan de separar claramente el ámbito

de lo terreno (el inframundo de Badger) y de lo celestial o divino (visión del paraíso). Podríamos concluir que la iniciación de Mole se da en una escala ascendente que va del conocimiento de las leyes que gobiernan lo terreno (el tiempo cíclico) hasta el avisoramiento de las leyes que rigen lo divino (la eternidad y la cancelación del tiempo). Sin embargo el cuestionamiento filosófico sigue vigente y nos preguntamos si esta separación entre la sabiduría de Badger y la iluminación divina vía la visión del Paraíso y de Dios no será la de dos opuestos que la civilización occidental aún no ha logrado unir del todo.

La frontera indefinida

La naturaleza y el ordenamiento social

En una obra como *The Wind in the Willows* la concepción cíclica del tiempo expuesta por Badger a Mole se ve como el resultado de la observación cautelosa de la naturaleza, como la consecuencia más lógica de una sucesión de hechos que encuentran su eco en la natural sucesión de las estaciones, en la espiral infinita de muerte y resurrección. La doctrina de Badger no es otra cosa que una síntesis filosófica de lo que Mole ha observado a lo largo de su recorrido. Sin embargo, este adoctrinamiento tiene serias repercusiones en lo social porque de hecho se encuentra en la base de la justificación de elementos como la rígida jerarquización que rige a la sociedad ribereña.

Un claro ejemplo de ello es el supuesto carácter original (en el sentido de origen) de las clases dirigentes, quienes hacen descender su estirpe desde el principio de los tiempos y quienes, por lo tanto, son los únicos que pueden tener una visión global de la historia y comprender el sentido cabal de todo cuanto sucede.

‘People come—they stay for a while, they flourish, they build—and they go. It is their way but we remain. There were Badgers here. I’ve been told long before that same city ever came to be. And now there are Badgers here again. We are an enduring lot, and we may move out for a time, but we wait, and are patient, and back we come. And so it will ever be. (p. 78)

Ya que las clases privilegiadas lo son por su conexión directa con el origen, la historia se convierte en una herramienta vital para la preservación de valores como la subordinación de las leyes a los designios de los poderosos. La visión naturalista del héroe y de la historia no es algo nuevo ya que se remonta a la tradición romántica, en la que el héroe sólo es tal en tanto que sin importar su contexto histórico obedece siempre

a una reglas de lo natural que él y sólo él puede comprender y de este modo convertirse en un ser único y diferenciado.

The Wind in the Willows sigue lineamientos parecidos pues pese a ser una novela que traza el crecimiento del héroe (desde su surgimiento del interior de la tierra hasta su posterior elevamiento por medio de la visión de lo absoluto), y a que este crecimiento está estrechamente relacionado con la sociedad en la que el personaje se desenvuelve (sociedad que, de hecho, lo hace posible al darle a Mole una identidad) tiene como fin último situar al personaje en un terreno que la sobrepasa.

Conforme la novela avanza el héroe se va alejando cada vez más de la realidad social y material que lo rodea y ésta se ve reducida entonces a una serie de valores abstractos que enfatizan en todo momento la individualidad del héroe y contribuyen a su final mistificación. El mundo material cuya presencia es fuertemente enfatizada durante los primeros capítulos mediante agudas descripciones de su accionar sobre la individualidad de los personajes va cobrando poco a poco un aspecto simbólico en la medida en que se vuelve la expresión de la posición del héroe ante el mundo.

Podemos, entonces, hablar de una naturaleza de artificio, de una alteración estética de la naturaleza a fin de contribuir a darle su carácter simbólico aun cuando se aparente estar frente a la descripción fidedigna de las fuerzas que obran en el mundo natural. A lo largo de la obra podemos observar el énfasis puesto en la labor de los personajes para darle una nueva forma a la naturaleza.¹⁵ Ésta una de las mayores virtudes del héroe permite, a su vez, hacer la conexión necesaria entre lo natural y la

¹⁵ En el capítulo "DULCE DOMUM" o "Dulce hogar", del que se tomó la cita que sigue a continuación, se hace toda una apología de la casa de Mole y la manera en que éste ha conseguido convertirla en un espacio privado que lo representa a él en tanto individuo y como miembro de la elite.

evidente artificialidad de esta figura; capaz de violar todas las condiciones de la naturaleza y hacerla responder a sus deseos:

'Self-indulgent beggar you seem to be Mole,' he observed. 'Deny yourself nothing. This is really the jolliest little place I ever was in. Now, wherever did you pick up those prints? Make the place look so home like, they do. No wonder you're so fond of it, Mole. Tell us all about it, and how you came to make it what it is.'

[...] the Mole [...] related how this was planned, and how was that thought out, and how this was got through a windfall from his aunt, and that was a wonderful find and a bargain, and this other thing was bought out of laborious savings and a certain amount of 'going without'. His spirits finally quite restored, he must needs go and caress his possessions, and take a lamp and show off their points to his visitor and expatiate on them, quite forgetful of the supper they so much needed. (pp. 95-96)

Las marcas de la diferencia responden a conceptos altamente estereotipados que pueblan el relato desde el principio hasta el final con las referencias a la etiqueta animal y a los hábitos que un caballero debe cultivar:

'You knew it must come to this, sooner or later, Toad', the Badger explained severely. 'You've disregarded all the warnings we've given you, you've gone on squandering the money your father left you, and you're getting us animals a bad name in the district by your furious driving and your smashes and your rows with the police. Independence is all very well, but we animals never allow our friends to make fools of themselves beyond a certain limit; and that limit you've reached'.(pp. 108-109)

De esta manera, es importante contrastar esta imagen con la que se nos otorga de los conejos:

'About halfway across I came on a rabbit sitting on a stump, cleaning his silly face with his paws [...] I had to cuff his head once or twice to get any sense out of it at all. At last I managed to extract from him that Mole had been seen in the Wild Wood last night by one of them. It was the talk of the burrows, he said, how Mole, Mr Rat's particular friend, was in a bad fix; how he had lost his way, and "They" were up and down hunting, and were chivvyng him round and round. 'Then why didn't any of you do something?' I asked. 'You mayn't be blest with brains, but there are hundreds and hundreds of you, big stout fellows, as fat as butter, and your burrows running in all directions, and you could have taken him in and made him safe and comfortable, or tried to, at all events'

'What, us?' He merely said: 'do something? us rabbits?' So I cuffed him again and left

him. There was nothing else to be done. (pp. 73-74)

Es interesante observar el hecho de que los conejos son personajes secundarios que son catalogados como estúpidos sin que el autor jamás los haga intervenir de modo directo en la acción. De este modo nos encontramos con la formación prejuiciosa de estereotipos. Éste es un elemento que se repite constantemente a lo largo de la obra y que contribuye a borrar las posibles contradicciones entre los ideales que los protagonistas dicen seguir y su, a veces, poco civilizada actitud (Otter sugiere que los conejos no tienen cerebro y golpea impunemente a su interlocutor).

El héroe asume en todo momento en la obra una actitud paternalista porque su identificación con la naturaleza llega al grado de hacer de él la fuente de todo bien para los subordinados. La cosmovisión que priva en *The Wind in the Willows* nos dice que para lograr un orden y una armonía en la vida ésta debe estar compuesta por una serie de correspondencias que toman la forma de un orden estrictamente jerárquico en el que la naturaleza participa como una herramienta central que, modificada a través del artificio, contribuye a formar el discurso falsamente naturalista de las clases privilegiadas.

En este proceso la percepción estética juega un papel central. pues al rebajar a la naturaleza al mundo de lo aparente y al elevar el artificio al mundo de lo esencial se está promoviendo una estetización de la naturaleza que solamente será accesible a aquellos que hayan sido dotados de las herramientas intelectuales para percibirlo (Water Rat como poeta). La aproximación no estética a la naturaleza y al mundo en general es desdeñada en la obra ya que solamente el esteta es capaz de darle su verdadero sentido a la experiencia y purificarla hasta darle su aspecto de concreción:

Poor Ratty did his best by degrees, to explain things; but how he put into cold words what

had mostly been suggestion? How recall for another's benefit, the haunting sea voices that had sung to him, how reproduce at second hand the magic of the Seafarer's hundred reminiscences? Even to himself, now the spell was broken, and the glamour gone, he found it difficult to account for what had seemed, some hours ago, the inevitable and only thing.

[...] Presently the tactful Mole slipped away and returned with a pencil and a few half-sheets of paper [...]

'It's quite a long time since you did any poetry', he remarked. 'You may have a try at it this evening, instead of--well, brooding over things so much. I've an idea that you'll feel a lot better when you've something jotted down [...]

[...]and when he peeped in again the Rat was absorbed and deaf to the world; alternately scribbling and sucking the end of his pencil. It is true that he sucked a deal more than he scribbled; but it was joy to the Mole to know that the cure had at least begun. (pp. 187-188)

Las clases subordinadas, por su parte, encuentran imposible el acceso a esta estetización del mundo por su propia naturaleza inferior y bárbara que los coloca en una posición de inferioridad evidente:

'I don't know that I think so very much of that little song Rat', observed the Mole cautiously...

'Nor don't the ducks neither' replied the Rat cheerfully. 'They say, "Why can't fellows be allowed to do what they like when they like and as they like, instead of other fellows sitting on banks and watching them all the time and making remarks and poetry and things about them? What nonsense it all is!" That's what the ducks say'. (pp. 24-25)

Existe una relación de cierta ambigüedad con la naturaleza pues no es ésta en su estado virgen la que los personajes reverencian. Incluso podemos hablar de un encomio no de la naturaleza sino de la manera en que el héroe logra subordinarla a sus deseos y modificarla con el objetivo de lograr la autoexaltación (ver pp. 30-31). Existen dos clases de naturaleza: una salvaje y caótica, y otra ordenada y armoniosa que no es otra cosa que una prolongación del pensamiento esteticista e individualista del héroe:

As he hurried along, eagerly the moment when he would be at home again among the things he knew and liked, the Mole saw clearly that he was an animal of tilled field and hedgerow, linked to the ploughed furrow, the frequented pasture, the lane of evening lingerings, the cultivated garden-plot. For others the asperities, the stubborn endurance, or the clash of actual conflict, that went with nature in the rough; he must be wise, must keep to the pleasant places in which his lines were laid and which held adventure enough, in their

way, to last for a lifetime. (p. 81)

Por otra parte, la estetización de la naturaleza y del lenguaje está relacionada con el alcance de fines más elevados como la transfiguración de tiempos y espacios para lograr la tan ansiada síntesis entre lo mundano y lo eterno, ámbitos que se oponen tan sólo en apariencia porque es precisamente a través de la percepción estética que se logra otorgar un orden a lo que parece ser un caos y expresar lo que se encuentra más allá de las apariencias. A estos fines sirve el lenguaje elevado y artificioso, muy cercano al de la poesía épica con que el autor da forma a las acciones de sus héroes elevando y emparentando, por ejemplo, la lucha por la recuperación de Toad Hall con las hazañas de los héroes en la épica clásica.

Well might the terrified weasels dive under the tables and spring madly up at the windows!
Well might the ferrets rush wildly for the fireplace and get hopelessly..... The mighty Badger, his whiskers bristling, his great cudgel whistling through the air, Mole, black and grim, brandishing his stick and shouting his awful war-cry 'A Mole! A Mole!' Rat desperate and determined, his belt bulging with weapons of every age and every variety; Toad, frenzied with excitement and injured pride, swollen to twice his ordinary size, leaping into the air and emitting Toad whoops that chilled them to the marrow! (p. 234)

Esta propuesta es reforzada posteriormente por el autor cuando habla de la importancia que tiene la ficción como discurso, incluso superponiéndose a la definición de realidad como lo palpable y concreto. Solamente mediante la aceptación de esta idea es posible una reformulación de la realidad social en términos del deber ser y la historia como narración, más que como ciencia, que adquiere su legitimidad, más por los valores que exalta con la ayuda de un registro elevado de lenguaje que por su apego a hechos concretos.

Indeed much, much that he related belonged more properly to the category of what might have happened had I only thought of it in time instead of ten minutes afterwards. Those are always the raciest adventures: and why they should not be truly ours, as much as the somewhat inadequate things that really come of? (p. 238)

Esta concepción de la historia más como forma que como fondo es prioritaria para el cabal entendimiento del destino final de los héroes que, según se nos hace ver, han alcanzado un verdadero rango de leyendas. Sus historias se simplifican en lo legendario hasta tal punto que lo único que sobrevive son los adjetivos unidos a la personalidad de cada personaje, quien de ese modo queda paradójicamente reducido a lo unidimensional y es éste, tal vez, el único precio que se ha de pagar por entrar el resbaloso terreno del imaginario colectivo.¹⁶

Sometimes in the course of long summer evenings, the friends would take a stroll together in the Wild Wood, now successfully tamed as long as they were concerned; and it was pleasing to see how respectfully they were greeted by the inhabitants, and how the mother weasels would bring their young ones to the mouths of their holes, and say, pointing, 'Look baby!' There goes the Great Mr. Toad! And that's the gallant Water Rat, a terrible fighter, walking along o' him! And yonder comes the famous Mr. Mole, of whom so often you have heard your father tell! But when the infants were fractious and quite beyond control, they would quiet them by telling how, if they didn't hush them and fret them the terrible grey Badger would up and get them. This was a base libel on Badger, who, though he cared little about Society, was rather fond of children; but it never failed to have its full effect. (p.258-259)

¿Cómo es que se forma la historia? ¿Cuáles son las fuentes de que abreva? *The Wind in the Willows* es una obra que narra con todo detalle una serie de peripecias solamente para concluir que en la memoria colectiva lo que ha de permanecer es un bosquejo esencial, una reducción del personaje al plano de lo simbólico y lo abstracto. Aun antes de morir Badger ha sido reconstruido por la historia como un personaje con características en ciertos aspectos completamente opuestas a las reales y sin embargo ésta no es más que la materialización de la sentencia emitida por Badger a Mole cuando le muestra por primera vez sus túneles subterráneos.

¹⁶ Entiendo por imaginario colectivo el conjunto de valores atribuidos por la comunidad en su conjunto a determinados hechos, personajes u obras.

El tiempo según Toad

La contraparte de Mole en esta historia es Toad, un personaje que vive el tiempo como una construcción más imaginada que vivida. En su mundo el tiempo se encuentra siempre delante del que lo experimenta, como una posibilidad, como la representación del ideal, de lo que puede llegar a ser y todavía no es. Toad se concibe a si mismo como un ser en perpetuo cambio que corre tras ideales (progreso) que le dan sentido a un presente que él no se molesta en explicar ni comprender. Proyectando todas sus inquietudes y dudas hacia el futuro, Toad mata dos pájaros de un tiro: por una parte puede despreocuparse acerca de la problemática filosófica que atormenta a Mole y que le llega a ocasionar más de un paroxismo de amargura, y por la otra puede justificar sus actos como el esbozo de una posibilidad, el inicio de algo cuyo fin se pierde en la inmaterialidad del futuro y que, por lo tanto, no puede ser juzgado.

Toad ataca las convenciones que Mole y Badger defienden mediante el discurso de la evolución y del camino hacia el progreso pues, según su lógica, las grandes instituciones tradicionales, con su espíritu de casta y su conservadurismo no pueden responder al deseo del individuo de trascender. Toad se niega terminantemente a ser subsumido en el clan de los *gentlemen* y a concebirse a si mismo no como individuo sino como parte de un organismo en cuya gloria colectiva la suya puede ser alcanzada:

'Now you, dear old good Ratty,' said Toad imploringly, 'don't begin talking in that stiff and sniffy sort of way, because you know you've got to come. I can't possibly manage without you, so consider it settled, and don't argue—it's the only thing I can't stand. You surely don't mean to stick to your dull fusty old river all your life, and just live in a hole in a bank, and boat? I want to show you the world! I'm going to make an animal of you, my boy!'

'I don't care,' said the Rat doggedly. 'I'm not coming and that's flat. And I am going to stick to my old river, and live in a hole, and boat, as I've always done. And what's more.'

Mole's going to stick to me and do as I do, aren't you, Mole? (pp. 30-31)

Así, Toad representa la contraparte de la vieja ideología de casta que regía en la Inglaterra previctoriana y que se derrumba al llegar la revolución industrial, el libre mercado y la idea de competencia.

La industrialización trae consigo una nueva concepción del tiempo en la que el pasado y la tradición pierden fuerza a favor del futuro. La lógica evolucionista que toma gran parte de su discurso de las ciencias naturales y la física concibe al cambio como la única manera de evitar la decadencia y la corrupción porque la materia, en la naturaleza, está en constante flujo y metamorfosis. No desaparece de la tierra, no deja de existir porque se incorpora a la naturaleza de una nueva manera, se adapta a los cambios que esta misma sufre y participa de una nueva manera del orden universal.

Los descubrimientos de Darwin echaron por tierra la idea de una naturaleza que se repitiese a sí misma una y otra vez (concepción cíclica del tiempo) y en cambio trajo a la luz la idea de un movimiento perpetuo, de un cambio permanente: nada ha permanecido estático en la tierra, ni siquiera el hombre, considerado la cúspide de la creación. Él también ha cambiado para mejorar, para adaptarse a una naturaleza que no cesa de moverse.

Toad representa a la nueva clase burguesa imbuida de estas ideas que le resultan vitales para justificar su preeminencia social en un mundo ya sacudido por los embates del socialismo y su utopía de una vuelta a un estado previo de la humanidad antes de la existencia de la propiedad privada. La burguesía representada por Toad no podía ya justificar el mantenimiento de sus privilegios desde el punto de vista de la tradición porque el marxismo hizo evidente que el capitalismo mismo y la burguesía eran fruto de una revolución, de cambios que en muchos casos fueron violentos (Revolución

francesa, Revolución inglesa) y por otra parte la política expansionista del capital no podía anclarse en la idea de un pasado estático e idealizado.

Toad es un personaje que busca el cambio y que en muchos casos confronta abiertamente las costumbres de la clase social a la que pertenece. El riesgo de fractura era grave y había que encontrar una manera de contrarrestarlo. Se hablaba de cambio, sí, y de una revolución industrial y del conocimiento, pero al mismo tiempo se hablaba de preservar intactas las desigualdades sociales y los sistemas de opresión de las clases favorecidas sobre las masas. ¿Cómo podría lograrse eso?

El discurso de Toad es la respuesta, aunque una respuesta arriesgada: la evolución no se da de manera igual en todos los seres de la naturaleza, pues junto con seres primitivos y sub-evolucionados coexisten seres que han logrado un grado más sofisticado de desarrollo y son éstos los que, de acuerdo a esta lógica, están llamados a ocupar la cumbre de la sociedad y dirigir su evolución.

Podemos observar el abierto contraste entre los dos puntos de vista porque si los argumentos de Mole se enfilan hacia el lado de la tradición, de la acumulación de conocimientos, de la memoria colectiva retenida en la mente de unos cuantos, los argumentos de Toad se enfilan por el lado de la capacidad intelectual y física de aprovechar los recursos que la naturaleza ofrece para mejorar el panorama social y continuar la ruta hacia la evolución. Toad no es superior por mantener una tradición, sino precisamente porque no depende de ella y puede manejar los hilos de la sociedad a su antojo provocando cambios abruptos que enfatizan su concepción de hombre poderoso que sólo se vale a sí mismo y posee una naturaleza superior:

He increased his pace and, and as the car devoured the street and leaped forth on the high road through the open country, he was only conscious that he was Toad once more, Toad at

his best and highest, Toad the terror, the traffic-queller, the lord of the lone trail, before him all must give way or be smitten into nothingness and everlasting night. He chanted as he flew, and the car responded with sonorous drone, the miles were eaten up under him as he sped he knew not wither, fulfilling his instincts, living his hour, reckless of what may come to him. (p. 121)

Toad es el nuevo hombre burgués que ya no depende de la naturaleza, que ya no la venera como la fuente de su propio poderío, ahora existe la industria y con ella más que nunca la posibilidad para el hombre de construirse un mundo a su antojo. El hedonismo de Toad se explica en gran parte por la idea de que el hombre ha saltado la última barrera y roto la última cadena: la naturaleza y sus caprichos ya no lo tiranizarán, se vive la era del progreso tecnológico en la que el hombre construye y no es construido por su entorno natural:

'Toad Hall,' said the Toad proudly, 'is an eligible self contained gentleman's residence, very unique; dating in part for the fourteenth century, but replete with every modern convenience. Up-to-date sanitation. Five minutes from church, post office, and golf links suitable for----'
(p.146)

No es difícil calcular las consecuencias que esto tenía para la vieja clase señorial, anclada todavía en la posesión de tierras como símbolo de su grandeza. La nueva clase social amenazaba con borrar de un plumazo la cosmovisión en la que su supremacía se había afincado,

No era ésta, sin embargo, la más terrible y grande amenaza porque otro peligro todavía mayor, otro fantasma más terrible se cernía sobre sus privilegios: "la rebelión de las masas"

El tiempo según Weasels y Stoats

La concepción del tiempo que corresponde a Weasels y Stoats es similar a aquella de Toad, y de hecho podemos suponer que representa el extremo de la actitud anárquica e ignorante de la tradición de la que Toad es representante. Al igual que Toad, los Weasels y Stoats viven el tiempo como experiencia inmediata, como mera conciencia de un momento que transcurre sin preocuparse para nada, ni por el pasado ni por el futuro. La gran diferencia estriba en el hecho de que Toad, pese a ser un animal inconsciente e irrespetuoso de la tradición, forma parte de ella: es el heredero de una gran casa señorial que es la materialización de un pasado de grandeza, tuvo una educación selecta y comparte con Water Rat, Otter y el resto de los representantes de las clases privilegiadas una serie de códigos de comportamiento y de gusto (las buenas maneras, la buena comida) que permiten identificarlo como miembro de ese grupo, aunque con un comportamiento desviado.

Weasels y Stoats no sólo no están conscientes de la tradición sino que ni siquiera poseen una historia (viven en el inculto Wild Wood) y su origen se desconoce. Allá en el bosque, no domado por la mano de la civilización, donde ésta no ha podido ejercer su labor, a merced de una naturaleza que no alcanzan a comprender a falta de un esquema filosófico o ético que lo permita, vive este pueblo de salvajes seres indomables.

Everything was very still now. The dusk advanced on him steadily, rapidly, gathering in behind and before; and the light seemed to be draining away like flood water.

Then the faces began.

[...]He passed another hole and another, and another; and then yes!--no! yes! Certainly a little narrow face, with hard eyes had flashed for an instant from a hole, and was gone. He hesitated--braced himself up for an effort and strode on. Then suddenly as if it had been so all the time, every hole far and near, and there were hundreds of them, seemed to possess its face, coming and going rapidly, all fixing on him glances of malice and hatred: all hard eyed and evil and sharp. (pp.47-48)

Este breve párrafo nos puede dar una idea clara de la manera en que los habitantes del Wild Wood viven el tiempo. A diferencia del tiempo fijo para siempre en constructos humanos como la tradición, la estética y la historia, el tiempo de los Wild Wooders es caótico e impreciso; la oscuridad y la luz son dos fuerzas de la naturaleza que marcan el cambio de un instante a otro pero este cambio es desordenado y sin sentido ni razón aparente. ("The dusk advanced on him steadily, rapidly, gathering in behind and before; and the light seemed to be draining away like flood water"). Faltan las suaves transiciones que si encontramos en el mundo civilizado:

Dark and deserted as it was, the night was full of small noises, song and chatter and rustling, telling of the busy little population who were up and about, plying their trades and vocations through the night till sunshine should fall on them at last and send them off to their well earned repose. (p. 130)

Es muy interesante observar cómo en el Wild Wood los ruidos y figuras con las que Mole se encuentra no le ofrecen referente de ningún tipo. Ni siquiera define el autor su rostro y lo llama escuetamente "The Terror of the Wild Wood". En el mundo civilizado en cambio todo tiene un porqué, una justificación incluso moral (los animales trabajan de noche y con el día les llega su bien ganado reposo). El tiempo se vive como una rutina ordenada.

La historia, se ha constituido en una herramienta vital para la cabal comprensión del universo: sin historia no es posible unir los acontecimientos del pasado y del presente para descubrir por fin el diseño de la trama de tiempo. Historia y estética se encuentran

profundamente ligados, al grado de que se considera que sólo se puede acceder a la segunda por la vía de la primera. Solamente la creación estética permite atrapar el tiempo que se esfuma, aprehenderlo para de este modo ser conscientes de su paso. Pero en el Wild Wood no hay nada que nos permita escapar a la cárcel del tiempo cíclico y elevamos hacia la memoria y la visión de la eternidad que experimenta Mole y que es donde se encuentra, si la hay, la verdad única y suprema.

Lo que Weasels y Stoats no tienen y que Mole posee es no sólo su pertenencia a una clase privilegiada sino además la posibilidad de aprender, de realizar el viaje que Mole realiza a los túneles subterráneos de Badger y que lo confronta con el tiempo de la historia, la que vive en la memoria, y que es un ciclo diferente al de la naturaleza porque si bien las civilizaciones decaen y vuelven a nacer, jamás se repiten. Los pueblos como las estaciones van y vienen, pero, a diferencia de la naturaleza cuyo ciclo es siempre idéntico, en el ciclo de los hombres la individualidad perece y no vuelve a ser. Donde antes había una hierba, sabemos que esta misma volverá a echar semilla y brotará de nuevo en primavera y donde hubo un gran monumento construido por el hombre otro monumento se edificará, ciertamente porque la vida se renueva, pero será otro y borraré la memoria del anterior:

Up above us, on the surface, the same thing happened. Animals arrived, liked the look of the place, took up their quarters, settled down, spread and flourished.

They didn't bother themselves about the past [...] the place was a bit humoy and hillocky, naturally, and full of holes, but that was rather an advantage. And they don't bother about the future, either—the future when the people will move in again—for a time—as may very well be.

(pp 78-79)

Aquí se encuentra, encerrada en un mensaje aparentemente fatalista, una promesa de salvación. Porque si el hombre es capaz de preservar lo construido o aún si sólo es capaz de retenerlo en la memoria, entonces logrará escapar de la espiral interminable

de la naturaleza cíclica del tiempo. Lo que Weasels y Stoats no poseen es una mansión como Toad Hall en la que se encuentran representadas diferentes épocas, una mansión señorial que ha sobrevivido el paso del tiempo y que registra la permanencia de un linaje. Lo mismo puede aplicarse al humilde hogar de Mole al que debe retornar después de su experiencia en los túneles de Badger como una manera de probar y de probarse que él mismo pertenece ahora a esa clase privilegiada que se presume inmune al paso del tiempo:

He saw clearly how plain and simple—how narrow, even—it all was; but clearly too, how much it all meant to him, and the special value of some such anchorage in one's existence. He did not at all want to abandon the new life and its splendid spaces, turn his back on sun and air and all they offered him and creep home and stay there; the upper world was all too strong, it called to him still, even down there, and he knew he must return to the larger stage. But it was good to think he had this to come back to, this place which was all his own, these things that were so glad to see him and could always be counted upon for the same simple welcome. (p. 103)

Por eso la toma de Toad Hall resulta de tan graves consecuencias para la sociedad ribereña y constituye no sólo una perturbación del orden establecido sino la amenaza de su reversión y la instauración de la anarquía.

'And the Wild Wooders have been living in Toad Hall ever since', continued the Rat; 'and going on simply anyhow! Lying in bed half the day, and breakfast at all hours, and the place is such a mess (I'm told) it's not fit to be seen! Eating your grub, and drinking your drink, and making bad jokes about you, and singing vulgar songs about—well, about prisons and magistrates and policemen; horrid personal songs with no humour in them. And they're telling the trades people and everybody that they've come to stay for good!' (p. 220)

La supervivencia de Toad Hall representa la supervivencia de los privilegios que la clase señorial pensaba incuestionables y no es ninguna casualidad que su reconquista se narre en términos que recuerdan a los grandes relatos épicos de la tradición grecorromana.

The mighty Badger, his whiskers bristling, his great cudgel whistling through the air, Mole,

black and grim, brandishing his stick and shouting his awful war cry, 'A Mole! A Mole!' Rat, desperate and determined, his belt bulging with weapons of every age and variety; Toad, frenzied with excitement and injured pride, swollen to twice his size, leaping into the air and emitting Toad whoops that chilled them to the marrow... (p. 243)

La toma de Toad Hall trae a escena nuevamente el fantasma de las movilizaciones populares y el temor por la anarquía que parece subyacer no sólo a este capítulo sino a toda la obra. No debemos olvidar que al momento de escribirse esta novela, (1908) Gran Bretaña se hallaba sumida en una situación de continuos conflictos laborales que muchas veces desembocaban en la violencia y que producían, una sensación de incertidumbre.¹⁷

Los crecientes reclamos de las clases populares forzaron a los miembros de la élite gobernante a hacer algunas concesiones que suponían un aumento en las libertades políticas de aquellos y una consecuente disminución en las posibilidades de las primeras de reprimir los movimientos que afectaban directamente sus intereses ¹⁸ ¿Qué hacer frente a la posibilidad implícita de una radicalización de los oprimidos? ¿Cómo responder a ella sin enfilarse directamente hacia una confrontación violenta?

El temor a un posible asalto de las clases populares se exorciza en esta obra mediante una de las armas más eficaces de que disponen quienes mantienen el dominio de la

¹⁷ "The great mid Victorian-boom started to peter out around 1870 and gave way to a protracted slump. The inevitable consequence followed ; production declined, factories closed, businesses were forced into bankruptcy, and poverty and distress increased on every side. In the autumn of 1887 the unemployed held a series of mass meetings in Hyde Park, which debouched into the surrounding streets and which frequently terminated in violence and disorder. Babington,Anthony. *Military Intervention in Great Britain* p 121.

¹⁸ "At the general election in January 1906 the Liberals were swept into power with a comfortable overall majority and they embarked forthwith on a program of radical legislation. Among their first measures was a Trades Disputes Act, which legalised picketing, carried out in the course of a strike, provided it was confined to peaceful persuasion, or the peaceful transmission of information. This was designed to lessen the existing tensions between employers and employed, but a great number of trade union leaders were of the opinion that their legal rights should have been extended even further. *Ibidem* p 133.

lengua culta y de la literatura: la burla, porque la burla achica y la risa disuelve toda la seriedad contenida en el asunto.

Si en la Inglaterra real los trabajadores tomaban el control de las calles y fábricas¹⁹, a lo más que pueden aspirar las clases bajas, en el universo literario de *The Wind in the Willows*, es a imitar con deficiencias a una armada verdadera, a tener un ejército que será una mala copia de un verdadero ejército cuyos integrantes son también retratados como seres de baja estofa en nada comparables a los verdaderos héroes,

"I found that old washerwoman-dress [...] So I put it on, and the bonnet as well, and the shawl, and off I went to Toad Hall, as bold as you please. The sentries were on the look-out, of course, with their guns and their "Who comes here?" and all the rest of their nonsense. "Good morning, gentlemen!" says I, very respectful. "Want any washing done today?"

"They looked at me very proud and stiff and haughty, and said, "Go away washerwoman! We don't do any washing on du y." "Or any other time?" says I. Ho, ho, ho; Wasn't I funny Toad?" (p 234-235)

Con un humor particularmente agresivo se procede a degradar la imagen de las clases populares en su papel de armadas militantes; queda claro que para el autor la sola idea de que éstas puedan formar un ejército es absurda y así lo demuestra el hecho de que toda su parafernalia militar (centinelas incluidos) no los libra de caer en la trampa. por lo demás simple, ideada por Mole al disfrazarse de lavandera.

Pero la burla no para ahí, pues Weasels y Stoats no sólo son incapaces de descubrir lo que se oculta tras un burdo disfraz sino que su estupidez llega al grado de creer en las palabras de una supuesta lavandera salida de ningún lado: (algo inconcebible en un grupo que ha decidido apoderarse de una propiedad por la fuerza)

¹⁹ Como un ejemplo de esto se puede consultar la detallada descripción que Anthony Babington ofrece en su libro *Military Intervention in Britain* de los disturbios que estallaron en septiembre de 1983 en las minas de carbón de Faetherstone donde las tropas abrieron fuego contra la multitud matando a dos personas e hiriendo a una docena más. El caso cobró gran importancia y llevó a una serie de reformas sobre las leyes antidisturbios.

Six boat loads of Rats, with pistols and cutlasses, will come up the river and effect a landing in the garden; while a picked body of Toads, known as the Die-hards, or the Death or Glory Toads, will storm the orchard and carry everything before them, yelling for vengeance. There won't be much left of you to wash, by the time they've done with you... Then I ran away, and when I was out of sight I hid; and presently I came creeping back along the ditch and took a peep at them through the hedge. They were all as nervous and flustered as they could be, running all ways at once, and falling over each other, and every one giving orders to everybody else and not listening; and the sergeant kept sending off parties of stoats to distant parts of the grounds, and then sending other fellows to fetch'erem back again. (p. 236)

Ésta es la perfecta imagen de una armada ridícula y desorganizada, carente al parecer del sentido común, que actúa de manera desorganizada y anárquica en abierto contraste con la forma ordenada y aun elegante de proceder de Mole, Ratty, Toad y Badger.

Conclusiones

The Wind in the Willows es una obra que propone dos visiones opuestas sobre el transcurrir del tiempo, una basada en una concepción cíclica de éste y otra basada en una idea de progreso continuo en la que se vive el tiempo como momento o instante sin ningún tipo de referente hacia el pasado, pues éste queda cancelado por las sensaciones que el sujeto recibe en un instante dado. La obra está estructurada en gran parte como un viaje cíclico en concordancia con los ciclos de florecimiento y decadencia que se manifiestan en el transcurrir de las estaciones sin por ello excluir la posibilidad de una salida de esta incesante repetición. La salvación se encuentra en la memoria que permite abarcar estos ciclos sólo como parte de un orden mucho más extenso en el que la creación humana y más aún la tradición y la memoria se convierten en las herramientas que hacen posible la trascendencia misma que, al final de cuentas, es la que marca la diferencia entre el mundo civilizado y el mundo inculto y salvaje de las clases bajas cuya falta de arraigo en una tradición tanto histórica como estética les impide traspasar lo efímero del presente.

Podemos hablar de una sociedad altamente estratificada en la que la cuestión del tiempo juega a favor de las clases más favorecidas porque es el pilar sobre el que asienta una cosmovisión que nos habla sí de lo inevitable de la decadencia y de la muerte pero también de una promesa de salvación a través de la memoria colectiva que preserva al núcleo social a través de sus creencias, historias, etcétera.

La concepción del tiempo presente en esta obra favorece y justifica la visión de los privilegiados como héroes cuyo papel es el resguardo de la armonía social porque son

los únicos que pueden acceder a una visión totalizadora del transcurrir del tiempo, ellos y sólo ellos lo han atravesado aun sin estar conscientes de ello: el ser herederos de una larga tradición significa la posibilidad potencial de explorar la historia propia sólo para encontrar en ella un espejo de la historia del mundo. Mole es en sí mismo la síntesis del tránsito del hombre desde una "infancia" en que aún no ha logrado aprehender la naturaleza cíclica del tiempo y vive sujeto a la naturaleza y sus caprichos, hasta un estado de maduración en que el personaje tiene una visión de la eternidad en la que el tiempo será por fin suspendido y se alcanzará la eternidad.

Por otra parte, esta revelación contrasta con la aventura de Toad, quien vive prisionero de la experiencia momentánea y que por ello se ve imposibilitado para ocupar el lugar que le corresponde en la escala social (Toad Hall le es arrebatado). Toad cae una y otra vez en los mismos errores porque es incapaz de aprender de la experiencia, que para él no tiene valor alguno. Por otra parte destaca la naturaleza mundana y materialista de Toad para quien las posesiones materiales son símbolos de poder por sí mismas y no están ligadas a una simbología que les permita traspasar las barreras espacio-temporales. La actitud de Toad lo degrada no sólo a él sino a la tradición de la que es heredero y por lo tanto a las cosas que son la materialización de esa tradición.

En cuanto a historia se refiere, la novela presenta de manera muy clara el choque de cosmovisiones que el siglo XX trajo consigo y que tal vez no estén del todo resueltas. La revolución industrial y la progresiva imposición de la industria (siempre cambiante y productora de objetos efímeros) como el principal detonador de la riqueza suponía el desvanecimiento virtual de la antigua clase terrateniente y de todas sus certezas basadas en una tradición en la que la tierra y la naturaleza (permanentes) eran

la principal fuente de riqueza.

Se impone una ideología del cambio y el progreso (Toad), pero esa misma concepción pone en peligro los privilegios de las clases altas (¿cómo hablar de la necesidad de cambio sin tocar el orden social en que se basaban sus privilegios?). *The Wind in the Willows* es también una manera de conjurar la amenaza que para las clases altas significaba el asenso de las clases populares y medias.

El liberalismo imperante y su filosofía de progreso habían abierto expectativas en la población que deseaba compartir los beneficios del progreso técnico y que en lugar de ello se vio recompensada con la pérdida de su independencia y la servidumbre del trabajo asalariado. Hacía falta justificar la desigualdad y esto se logra al aducir que el progreso no es general sino que depende de la conservación de un estricto orden jerárquico que permita a las clases privilegiadas conducir y administrar el cambio con el objeto de evitar el riesgo del caos social y la anarquía.

En resumen, progreso pero también orden.

Bibliografía

BABINGTON, Anthony. *Military Intervention in Britain*. Routledge. New York – London.

1990. 242 p.

BANTOCK, G.H. *Pelican Guide to English Literature. Vol. VII. The Modern Age*. Penguin Books. Middlesex. 1973.

CARLYLE, Thomas. *Los héroes*, Trad. de Pedro Umbert, Ed. SARPE, Madrid, 1985, 252 pp.

CRUZ, Manuel (Compilador). *Tolerancia o barbarie*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1988, 189 pp.

ELIADE, Mircea. *Iniciaciones Místicas*, Madrid, Ed. Taurus, 1958, 225 pp.

HARRISON, Jane Ellen. *Prolegomena to the Study of Greek Religion*, Princeton, Princeton University Press, 3era ed, 1992, 682 pp.

PENNICK, Nigel. *Celtic Landscapes*, Ed. Thames and Hudson, 1996, 224 pp.

PIÑEIRO, Ramírez, Pedro (Ed.) *Descensus ad Inferos. La aventura de ultratumba de los héroes de Homero a Dante*. Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1995, 217 pp.

SPECK, W.H. *Historia de la Gran Bretaña*, Trad de María Eugenia de la Torre. Cambridge University Press .Cambridge. 1996. 287 pp.

NAVARRETE, Federico y Olivier Guihem. *El héroe entre el mito y la historia*. México. Ed UNAM-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. 2000. 356 pp.